

## Declaración de Edimburgo sobre la mejora de las políticas de innovación rural

### *Las áreas rurales son lugares de oportunidades y son vitales para conseguir un crecimiento inclusivo*

La 11ª Conferencia de la OCDE sobre Desarrollo Rural ha confirmado que el desarrollo rural es esencial para alcanzar un crecimiento inclusivo. Además, la conferencia ha remarcado la importancia de definir el desarrollo rural más allá de la agricultura, reconociendo que la ruralidad no es sinónimo de declive, y de adoptar políticas rurales que aprovechen los activos rurales en lugar de guiarse por un enfoque compensatorio.

Muchos pobladores rurales han expresado su descontento con el impacto desigual de la globalización. La baja densidad de población, el aislamiento y la limitada diversidad de las estructuras económicas exponen a las comunidades rurales a los impactos externos. Las disparidades que existen entre los grandes núcleos urbanos y el campo siguen siendo una preocupación de los países que conforman la OCDE. La promesa de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de "no dejar atrás a nadie" está en juego. Por lo tanto, esto necesita reconocerse y ser abordado.

Los países deberían tratar de adoptar estrategias para permitir a las zonas rurales beneficiarse de las dinámicas de la globalización. El comercio en el sector alimentario y agrícola, la minería y la extracción de recursos, la silvicultura y el turismo han dirigido la prosperidad rural. Sin embargo, con las cadenas de valor globales cada vez más interconectadas, están emergiendo otras oportunidades. Las investigaciones de la OCDE han revelado que los bienes manufacturados y los servicios transferibles son dos importantes conductores del crecimiento de la productividad en las áreas rurales. Las políticas locales que dependen de la coordinación de varios sectores y el gobierno multi-nivel son necesarias para desatar el potencial de crecimiento que poseen algunos bienes rurales específicos. La diversidad de las regiones rurales requiere que se reconozcan diferentes tipos de áreas rurales, como por ejemplo: *i)* áreas rurales que están dentro de áreas urbanas funcionales; *ii)* áreas rurales adyacentes a áreas urbanas funcionales; y *iii)* áreas rurales remotas. Además, se requieren políticas supranacionales, nacionales y subnacionales que se adapten a las necesidades y aspiraciones específicas de la población y los negocios rurales.

En este contexto, las tecnologías que crean sistemas distributivos de producción más descentralizados y en red tienen el potencial de remodelar la geografía de la actividad económica. La Conferencia ha identificado varios indicadores clave del cambio en el siglo XXI: *i)* manufactura distributiva y añadida; *ii)* conectividad digital; *iii)* informática en la Nube y el Internet de las Cosas (IoT); *iv)* drones; *v)* coches autónomos; *vi)* el futuro de la educación; *vii)* el futuro de la salud; *viii)* cambio de valores y preferencia; *ix)* sistemas de energía descentralizados; y *x)* el futuro de la alimentación. La formación y la difusión de innovación serán la fundamentales para que la población rural pueda aprovechar estas oportunidades transformadoras.

La Conferencia también ha subrayado el rol central que las zonas rurales jugarán a la hora de enfrentarse a las grandes oportunidades y desafíos del siglo XXI: abordar el cambio climático a través de nuevas fuentes de energía y la economía circular y bio; garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para una población global que crece y reducir la pobreza; y la provisión sostenible de recursos naturales que respaldarán la próxima revolución productiva.

### *Las áreas rurales tienen que abordar desafíos estructurales específicos*

Las comunidades rurales a lo largo de la OCDE están experimentando una compleja combinación de descenso de población y envejecimiento. Mantener la calidad y el alcance de los servicios públicos, crear oportunidades económicas, aumentar los niveles de productividad y la participación en el mercado laboral, serán esenciales para mantener la calidad de vida y el atractivo de las zonas rurales tanto para las personas como para las empresas.

Las zonas rurales se encuentran en la primera línea de los impactos del cambio climático y el clima impredecible. Necesitan modernizar su sector primario e integrar mejor la producción de alimentos y biomasa. Construir una economía rural resiliente requiere una gestión sostenible de los recursos naturales y la preservación de los bienes públicos, como la biodiversidad y el paisaje.

## *La innovación será crítica para el futuro de la competitividad y sostenibilidad de las economías rurales*

La innovación permitirá a las zonas rurales beneficiarse con éxito de los indicadores clave del cambio identificados en la Conferencia. Mejorar la conexión entre las ciudades y las regiones rurales supondrá beneficios mutuos. Las inversiones, incluidas aquellas en infraestructuras, continúan siendo importantes si se quieren mantener estos beneficios. La expansión del internet de alta velocidad conecta a la población y negocios rurales con nuevos mercados, ofrece oportunidades educativas, fomenta las conexiones sociales y cambia el modo en que se gestiona la tierra y se ofrecen los servicios. La innovación también puede ayudar en los esfuerzos por mitigar y adaptarse a los impactos del cambio climático. La conectividad digital y las nuevas tecnologías permitirán la recolección y uso de información que aumente la productividad y la oferta de mejores servicios públicos. También serán importantes para la innovación rural la colaboración de amplio espectro y la asociación entre organizaciones públicas, privadas, sin ánimo de lucro y educativas.

## *Política Rural 3.0 de la OCDE aboga por un paquete integrado de políticas*

La política rural debería movilizar bienes y empoderar a las comunidades locales para mejorar el bienestar social, económico y medioambiental de las zonas rurales. Sin este planteamiento, las políticas rurales arriesgan sus recursos en subsidios para las regiones más atrasadas, lo que en el largo plazo podría llevar a dependencias insostenibles. En este contexto, la Conferencia ha confirmado que política rural sólida debería:

- Situar el bienestar al frente de los objetivos de la política rural en sus múltiples dimensiones: social, medioambiental y económico.
- Adoptar una visión local del desarrollo rural, reconociendo las diferentes condiciones y necesidades de las comunidades en función de su geografía/conexiones y sus bienes locales específicos, como por ejemplo el "capital natural". El "lugar" también debe tenerse en cuenta en aquellas políticas que no son intrínsecamente locales. Adoptar un enfoque local implica:
  - Implementar un enfoque integrado que maximice la complementariedad entre los distintos sectores de la política, asegurando que unas medidas beneficien a otras. Reemplazar los enfoques normativos con perspectiva top-down por políticas orientadas a los resultados que dejen lugar a la experimentación local para favorecer así las sinergias entre políticas.
  - Diseñar e implementar políticas con una perspectiva a largo plazo y promover la coherencia entre los objetivos de las políticas rurales, sectoriales, regionales y nacionales, a través de la colaboración entre los niveles de gobierno y entre los sectores público y privado.
- Desarrollar vínculos rural-urbano para mejorar el rendimiento regional, conseguir ofrecer servicios públicos de forma efectiva y mejorar la calidad de vida de los residentes.
- Promover enfoques sociales basados en la innovación social con un papel proactivo de las comunidades locales y que contribuyan a la mitigación y adaptación al cambio climático a la vez que aseguran la sostenibilidad de las zonas rurales.
- Empoderar a las comunidades locales para comprender y abordar mejor las condiciones y desafíos a los que se enfrentan para fomentar los esfuerzos comunitarios.
- Incorporar el efecto de las tendencias demográficas en las zonas rurales en el diseño de los servicios públicos, el funcionamiento del mercado laboral rural, y los patrones de desplazamiento diario y migraciones.

Sobre todo, la Conferencia hace un llamamiento a los legisladores para que miren hacia adelante y aprovechen las oportunidades que ofrece la innovación en las zonas rurales. Reconoce también el valor de los datos comparables de la OCDE, que irán aumentando y enriqueciéndose, sobre todo para captar mejor los diferentes tipos de áreas rurales y las tres dimensiones del bienestar. La OCDE continuará recopilando buenas prácticas que sirvan como punto de comparación para ayudar a la implementación de políticas de desarrollo rural a lo largo de la OCDE y más allá. Finalmente, la Conferencia agradece el trabajo llevado a cabo por la OCDE para establecer los Principios para una política rural sólida.